

La primera lectura nos relata el enfrentamiento que existe en las primeras comunidades cristianas sobre si imponer a los cristianos preceptos del judaísmo o liberarle de imposiciones como la circuncisión, el texto evangélico nos habla de la paz que da Cristo.

La discusión se produce entre apóstoles, los cimientos de la Iglesia, como señala la visión del Apocalipsis; y la paz que da Jesús, de la que nos habla el evangelio es a esos apóstoles. Con la precisión de que no es la que da el mundo, es decir: la de aquellos que entiende la vida social como una contienda en la que unos vencen y dominan y otros pierden y son sometidos; sino la paz de los seres libres, hijos de Dios, fundada en el amor y la justicia, la de los que deciden convivir, no enfrentándose, sino colaborando unos con otros. Esto exige pasar de la discusión al diálogo, y de ahí a la unanimidad, como acabaron haciendo los apóstoles.

Si aceptamos la promesa de Jesús a quienes le amen de estar en sus vidas, hacer mansión en él, de guardar sus palabras, la paz que nos él deja será visible. Esa paz desechará, como Jesús señala, la angustia y la cobardía, generará la esperanza en medio de las dificultades.

Así lo vivieron las primeras comunidades cristianas. En ellas se hizo presente a su modo silencioso y eficaz el Espíritu Santo, que él Padre envía, para reforzar las Palabras de Jesús, uno de cuyos frutos, como diría san Pablo, es la paz. Tengámoslo presente cuando ya hemos de prepararnos para la Pascua de Pentecostés.

Hechos 15,1-2.22-29; Apocal 21,10-14.22-23; Juan 14,23-29

En 1955 el Papa Pío XII bautizó en “uno de mayo”, día de lucha obrera, con resabios revolucionarios. Y el 1 de mayo es, desde entonces, fiesta de San José Obrero. Otros prefieren llamarlo San José Artesano. Obrero, lo que se dice obrero, en el sentido actual del término, San José no lo fue. Por lo poquísimo que sabemos del asunto, José debió ser trabajador autónomo, algo así como “hombre para todo lo relacionado con la construcción”, acaso el único vecino de un pueblo muy pequeño, (Nazaret ni siquiera aparece una vez en todo el Antiguo Testamento) al que podían acudir para que arreglara cosas variadas de la vida laboral o del hogar.

Trabajador manual, pobre, acaso hábil, sin duda honrado. En cualquier caso José no debió conocer gran cosa de reivindicaciones sociales y menos aún de reivindicaciones de clase.

Pero la Iglesia ha puesto a José al frente del 1 de mayo. ¿Un desfase, un intento de echar agua bendita en el fuego, un recurso piadoso, un anacronismo? La juventud de Jesús transcurrió junto a sus padres, ejerciendo el mismo oficio artesanal de José. Ambos, mejor dicho los tres, Jesús, María y José, pertenecieron a aquellos que por contraposición a los ricos decimos “que viven de sus manos”, trabajadores manuales. Aquí, en esta tarea “material” y dura, junto a la pobreza económica de los resultados, reside en título de José para presidir con toda razón el 1 de mayo.

La Iglesia quiere devolver al trabajo manual un pleno sentido de humanidad, por lo que enlaza con el viejo aire artesanal. Actualmente nuestro mundo laboral, desde la raíz misma de sus justas reivindicaciones, salariales, profesionales, sindicales... necesita una reivindicación de Humanidad. Necesitamos un trabajo a la medida humana, trabajo para todos, el número de parados en España es inasumible. Encajable en el espacio de la vida del hogar, con el ritmo de los días y las horas que faciliten la conciliación familiar. Justamente retribuido, nunca explotación de la mano de obra. Todo trabajo por encima de esos límites es indigno del hombre. San José Artesano es un grito permanente de humanidad. Esa es la meta. Los caminos ya son otro cantar.

MAYO, MES DE MARIA "la madre del Resucitado"

La Pascua coincide, en su última parte, con mes de mayo, en el que tradicionalmente recordamos a la Virgen María, la Madre del resucitado.

Es una coincidencia que nos puede resultar provechosa para vivir el espíritu pascual. La Virgen es el mejor modelo del cristiano en Pascua. Ella, la que estuvo más que nadie unida a Cristo, la que se mantuvo firme al pie de la Cruz, la que acompañó a los discípulos en los momentos gozosos de la Pascua y en la espera del Espíritu en Pentecostés.

Ella es también el mejor ejemplo de las virtudes pascuales: la fe, la caridad, la esperanza, la alegría de alabar a Dios y ser fiel a la comunidad. Como ella, deberíamos conservar todas estas cosas, meditándolas en nuestro corazón, y dejarnos llenar de lo que Cristo y su Espíritu nos quieren comunicar en esta Pascua del año 2016.

María y Pascua, María y Cristo, María y el Espíritu. Santa María de Pascua. Santa María de Pentecostés. La Madre del Resucitado. La llena del Espíritu. La mujer pascual por excelencia. Nuestra mejor maestra para vivir la Pascua.

+++++

Durante todo el mes de mayo finalizada la Eucaristía de las 20,00h rezo del Santo Rosario y "Ejercicio del mes de Mayo".

Último domingo de mayo, "Fiesta de la Rosa".

Recordamos: Todos los sábados a las 8 de la tarde rezo de Vísperas, Eucaristía y canto de la Salve a la Virgen de Atocha.

COMUNIDAD EN CAMINO

6º PASCUA - Ciclo "C"
1 de Mayo de 2016
FRAILES DOMINICOS
MADRID

 JUBILEO 800 1216 - 2016
ORDEN DE PREDICADORES

**"El Defensor, el Espíritu Santo ,
será quien os lo enseñe todo...
Mi paz os dejo, mi paz os doy. No
os la doy como la da el mundo...
Que no tiemble vuestro corazón
ni se acobarde... Si me amarais
os alegraríais de que vaya al
Padre..."**



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

